

APUNTES SOBRE EL ORIGEN Y SIGNIFICADO DEL CARNAVAL

Emilio Martín Serna. Profesor de Geografía e Historia.

EL TÉRMINO

La palabra carnava se tomaría del concepto cristiano (validez de la carne ante la Cuaresma) de la fiesta. Ya que partiendo de una idea semejante se forman dos grupos: el de las **Carnestolendas** tiempo de privación de carne (tollere) en latín, y obligación de ayuno; y el de **Entroido** (entrada) como tiempo previo a la Cuaresma y por lo tanto de permitido consumo carnal

Carnestolendas se menciona como palabra usada por los mozárabes y por los cortesanos castellanos ya en el siglo XIII con pequeñas variantes. En Cataluña la palabra derivó en Carnestoltes, y términos parecidos aparecen en el nordeste de la península. Posteriormente en el siglo XIV se usa el término "carnal" para designar a estas celebraciones, derivando a lo largo del XVI hacia el término carnava de clara procedencia italiana "carnevale" que a su vez proviene de "carnevalere" (quitar la carne). Esta forma más expresiva, convivió años con la de carnestolendas. Se justificaría la implantación de la forma carnava más por su origen urbano, frente al de carnestolendas más arcaica y con orígenes rurales.

En cuanto a la forma **Entroido**, aludiría como ya he mencionado a una fase temporal previa a la Cuaresma y sería una forma medieval que aún se conserva en Galicia (Entroido), Asturias (Antroxu), en partes de León y de Zamora (Antroido) así como en Portugal (Entrudo).



Panel Nº 5 del Yacimiento de Siega Verde

Dos bóvidos especialmente el grande de gran calidad en cuyo interior hay un cánido. Un prótomo de caballo en la parte superior. Sería la primera representación del toro en la comarca, datado hace unos 18000 años.

EL ORIGEN

No se ha precisado aún con certeza el origen de las fiestas de carnaval. A pesar de haber encontrado grandes semejanzas con algunas fiestas paganas protohistóricas y con otras que se celebran en la Roma antigua, y en épocas oscuras de la Edad Media cuando aparece con más fuerza formando parte del ciclo litúrgico cristiano.

Parece que sin la existencia de la cuaresma, el Carnaval no habría perdurado ni en las manifestaciones, ni en la forma en que mayoritariamente se nos presenta. La existencia de un carácter cristiano no quita para que dentro del ciclo carnavalesco convivan distintas manifestaciones y fiestas de origen pagano.

Abundan las teorías propuestas para buscar el origen de estas fiestas donde al final todo vuelve a su cauce y el Orden (es decir el bien) vence al Caos (es decir, al Mal).

Cada teoría se fija en un elemento concreto

Los más osados se remontan a las crónicas sumerias donde Marduk encauza al malvado Tiamat, que quiere desequilibrar no sólo a la tierra sino a todo el cosmos.

Otros lo hacen remontar a los celtas y hay quien ha identificado parte de su origen en el culto al Momo, dios griego de la burla y el sarcasmo

Pero sin ningún género de dudas, hay que hablar de las Lupercales y de las Sa-

turnalias romanas, dentro de su ciclo festivo de invierno, para poder ver algunos antecedentes remotos a estas fiestas del Carnaval y otras similares

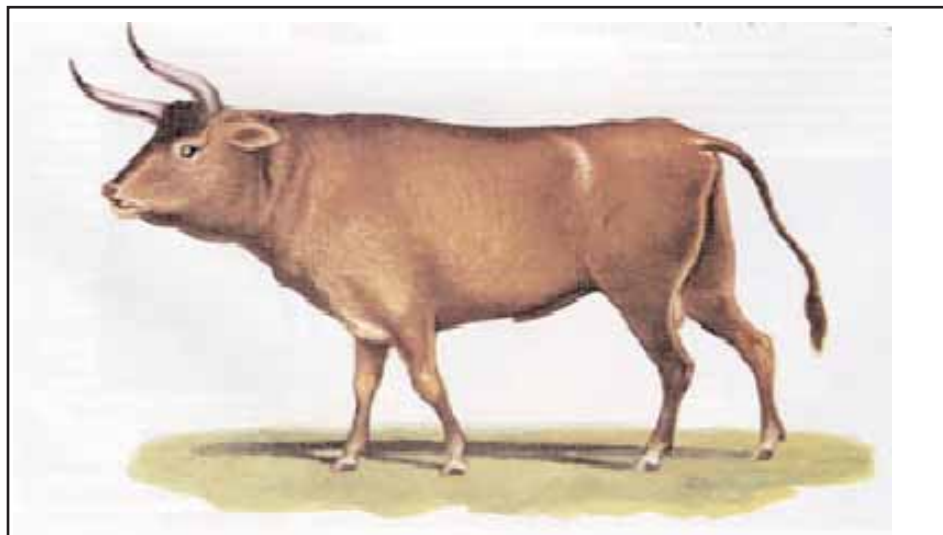
Se considera a todas ellas como fechas de introducción a la primavera, fechas del paso del solsticio de invierno, al equinoccio de primavera, donde el sol iba ganando terreno poco a poco a la oscuridad, el calor al frío y la fertilidad de los campos a la sequía y la esterilidad

Las **Lupercales** eran fiestas romanas de la purificación y se celebraban el 15 de febrero en honor de Luperco, una divinidad relacionada con el lobo (lupus) y con el dios Fauno. Sus sacerdotes, los lupercos, inmolaban a un macho cabrío o a una cabra en menos casos y con su sangre los presentes se untaban la frente y luego cortaban la piel a tiras con las que hacían látigos. Seguidamente vestidos con pieles de animales (fundamentalmente chivos)

La figura del toro se encuentra unida al hombre ibérico desde tiempos primitivos en general y al mirobrigense en particular. Pinturas y grabados lo testimonian en cuevas y abrigos rocosos, donde, antes de que naciera la historia, ya se reflejó la muy particular relación mantenida con el perdido "URO". Divinidad o mito, representación de fuerza y fiereza o mimada res doméstica, las diversas culturas que poblabon Iberia hicieron de esta especie su principal referencia en el mundo animal. Como raza propia, el llamado toro español es, básicamente, un auroch o uro más pequeño, resultado final de su mezcla con determinadas especies llegadas fundamentalmente desde África.

El toro y el hombre estaban destinados a convivir y a combatir, a relacionarse, íntimamente, en un lugar que, para muchos, no es más que una extensa y curtida piel de toro: la península Ibérica.

se distribuían por las calles de Roma y golpeaban a cuantos encontraban a su paso. Las mujeres sin hijos acudían gustosas a estas fiestas con el deseo de ser azotadas. En la creencia, de que de esta manera conseguirían la deseada fertilidad. Luego se iniciaba un periodo de purificación que daba nombre al mes de febrero(derivado de febraure, purificar). Estas fiestas se mantendrían hasta fines del siglo V siendo sustituidas por una fiesta dedicada a la purifi-



cación de la Virgen lo que conocemos hoy como La Candelaria

Otro precedente que os puedo señalar brevemente sería el de las **Satur-nalias** mas por sus efectos que por su época, ya que se celebraban en diciembre. Durante estas fechas no se permitía ejercer ningún arte ni oficio salvo el de la cocina. Además, se hacía una comida comunal en recuerdo de cuando en la Tierra todos los hombres eran iguales y felices. Costumbre esta de ir a comer en grupo que aún mantenemos en cierta manera en nuestro carnaval y que así mismo mantenemos en cierto modo en nuestras peñas. Se encendían candelas y se intercambiaban regalos. Se elegía así mismo un rey (normalmente al más tonto) que sólo tendría autoridad durante aquellos días. En el transcurso de su corto reinado se le consentía todo cuanto deseara. Pero cuando pasaban las fiestas era sacrificado(al principio de formas literal y mas tarde de una manera simbólica) pues se le hacía culpable de los males sufridos por el abandono de los valores morales establecidos. Por supuesto que nosotros no vamos hacer lo mis-

mo con nuestra bella reina y damas del carnaval.

También podemos encontrar ciertos precedentes en la Matronalia y en las Calendas de enero, en la Brumalia y en las fiestas dedicadas al dios griego Dionisos y en otras, como contribuyentes al carnaval, sobre la base de ciertas semejanzas.

Incluso la propia palabra carnaval llevó según algunos estudiosos a derivarla de «*carrus navalis*» o representación que en las Calendas de Marzo celebraban los romanos en honor de la diosa Isis, con procesiones, disfraces y exhibiciones de barcos arrastrados por la tierra.

Pero podemos definitivamente afirmar que el carnaval también conocido en el noroeste como Entroido o entrudo es una fiesta en la que los ritos y manifestaciones de origen arcaico se mezclan en la época romana con otros de tipo social que perviven hasta la Edad Media durante la cual se introduce un sentido cristiano.

La convivencia de ambas manifestaciones, la pagana y la cristiana lleva-



ESTRUCTURAS DE HORMIGÓN

MAISAM, S.L.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Polígono Industrial Las Viñas, calle 1, parcela 2 • Teléfonos: 923 467 920 - Fax 923 462 231
Llamadas desde el móvil a almacén 646 988 400
37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

ría a la fijación de los rasgos que aún en la actualidad podemos detectar en las fiestas rurales de carnaval. Los textos medievales, las diatribas de los santos y las prohibiciones eclesiásticas, hacen referencia a numerosas costumbres romanas que aún persistían en el medievo. Estas tradiciones de las fiestas romanas mantenían a los dioses de la mitología degradados a demonios por el cristianismo y gozaban de gran fama y vitalidad en la Edad Media. Las manifestaciones en nuestra comarca aún se entienden más pues el símbolo de la propia ciudad, las tres columnas tienen un marcado carácter romano.

La cultura popular era poderosa, mientras la oficial y las religiosas eran más débiles, por eso con fines casi propagandísticos la iglesia hacia coincidir sus fiestas con las paganas, con la finalidad de cristianizarlas (perfectamente se puede comprobar en la táctica llevada por la iglesia en la América hispana en tiempos posteriores)

Las fiestas populares en las que la risa, la burla o la pantomima, eran elementos esenciales, fueron consideradas como cosa demoníaca, proveniente del infierno; mientras que el rezo, el recogimiento y la oración eran consideradas como provenientes de Dios.

Estas premisas, marcaron la concepción filosófica de los primeros tiempos de la iglesia medieval, en cuanto se comenzó a considerarlas como una segunda naturaleza humana, como manifestaciones de desahogo, lo que supuso que el estamento religioso lo asumiera en el entorno de su propio ritual. Se permitían estos excesos en determinadas fechas del año con el fin de erradicarlo poco a poco. De esta forma la iglesia consciente de su papel transformador contribuyó a su expansión bajo nuevas formas. Así se recrearon versiones jocosas de pasajes bíblicos y de libros religiosos, siempre justificándolo bajo la premisa de la segunda naturaleza humana. En la liturgia, en los funerales, en los bautizos y otras ceremonias comienzan a aparecer manifestaciones divertidas y lúdicas: La Risa Paschalis, con comentarios jocosos en los púlpitos; las Coena Cypriani o los Charitas Vini, cantares ceremoniales de consagración; las fiestas



de S. Juan o S. Blas la Liturgia de los Borrachos o el Testamento del asno nos remiten a los Testamentos y entierros de la sardina de nuestros actuales carnavales aunque en muchos sitios se hallan perdido. A partir del Renacimiento con la nueva concepción filosófica del mundo y de la vida la fiesta del Carnaval fue más un recuerdo, un adiós a otra época que finaliza. En muchos casos fue así pero en otros la concepción vital medievalista perduró, por diversas razones socioeconómicas hasta nuestros días. En el rural a través de las gentes y en las ciudades a través de los gremios que mostraban sus espectáculos, invenciones, danzas y mascaradas hasta su conversión en cofradías y en las actuales peñas. Lo cierto es que el toro siempre se ha vinculado a la liturgia eclesiástica en España y esta presente en casi todas las fiestas patronales de los pueblos y ciudades de una gran parte de nuestro país. En Ciudad Rodrigo el toro precede a la Cuaresma, al vincularse al Carnaval. Es el eje sobre el que gira el carnaval

fundiéndose en estos días los elementos carnavalescos de burla y sátira propios de todos los carnavales o entroidos: junto a los de capeas, encierros y desencierros específicos de nuestro carnaval. Esta simbiosis de elementos propiamente carnavalescos y de elementos taurinos no tienen fecha aún de fusión conocida, pero lo importante es que se han mantenido incluso con prohibiciones de por medio. Será a principios de la Edad Moderna cuando se nos muestran las primeras noticias sobre el carnaval, así podemos comentar que en un oficio de los Reyes Católicos a las autoridades municipales de Ciudad Rodrigo en septiembre de 1493 se prohibía que se lidiaran más de 6 toros al año. Haciendo hincapié en que el número era mayor exigiendo a su vez que se redujera el número de comidas y bebidas que pagaba el ayuntamiento. Más tarde en 1561 y con motivo de la visita del cardenal Pacheco también el Concejo celebró una corrida de toros con comida incluida. Lo que si nos sitúa un paralelismo entre fiesta y toros. También existe la referencia en el S. XVI del toro de S. Marcos el 25 de abril, perdiéndose referencias de momento escritas, hasta el siglo XIX

EL SIGNIFICADO

Buscarle un significado al carnaval, conlleva tener que profundizar en el subconsciente colectivo de las sociedades humanas desde hace muchos siglos y en costumbres que se vinieron repitiendo durante años y años, periódicamente. Mientras el hombre creyó que su ritmo vital estaba sometido a fuerzas sobrenaturales el Carnaval fue posible. Y aún fue posible en cierta medida a partir del momento en que ese ritmo vital se vio reordenado por el establecimiento del año cristiano confiriendo a esta fiesta un contenido social y religioso. Es esta una fiesta en la cual los ritos y las ceremonias se mezclan: vestir máscara y disfraces, correr los toros, comer cerdo, echar ceniza y harina a los viandantes, gastar bromas etc. Lo cual cambia nuestro carácter durante unos días u horas, invirtiendo los papeles sexuales, igualando socialmente a todos etc.

En estos días está permitido hacer cosas que no lo están el resto del año e incluso parecerían de mal gusto. El carnaval es en definitiva el mundo al revés, la contradicción de la vida cotidiana y la búsqueda de la inversión total de valores.

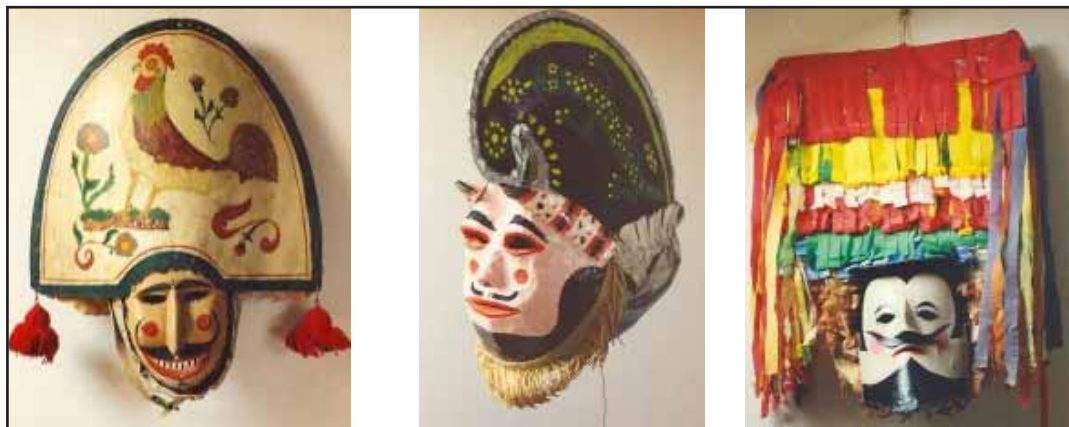
Inconscientemente en estas fechas el pueblo busca un equilibrio en el exceso, frente al desequilibrio que supone el respeto a la penitencia cuaresmal.

Todos los preceptos normas y usos legales del tiempo ordinario, son cambiados por las leyes que rigen este tiempo extraordinario.

Vecinos e incluso autoridades deben plegarse ante faltas y desordenes que en otros días tendrían que castigar, cediendo ante este derecho extraordinario propiciado por los rituales de origen primitivo.

La crítica social muchas veces, la parodia, lo grotesco y lo burlesco, son modos de ridiculizar inconscientemente los hechos de la vida cotidiana, los oficios, los cargos públicos, la vida de los vecinos y otras manifestaciones de tipos social o profesional. La literatura también se ve representada en las coplas y canciones populares de este tiempo

Se distingue también en el carnaval una tendencia natural al igualitarismo ("todos achuchados en los tablados de la Plaza Mayor") al verse suprimidas las diferencias sociales, de edad, estado civil, clase o sexo. Aunque no del todo en nuestra ciudad al presentar el pregón del carnaval en un recin-



to cerrado sólo con capacidad para unas pocas personas en vez de en el escenario fundamental de nuestro carnaval, que es la Plaza Mayor.

Es importante que en esta fiesta todo el mundo se sumerja olvidando las

distancias y los pesares que la vida cotidiana impone, y eso incluye el rendimiento académico del alumnado también.

La sociedad agraria fue la que creó esta fiesta y en todos nuestros pueblos por los mayores se recuerdan antiguos carnavales. Pero las raíces del carnaval, se mantuvieron mientras el hombre creyó que su vida dependía de los sobrenatural, pero la reglamentación incluso de la diversión, de las ideas, del orden social, de lo bueno y de lo malo, llevaron inevitablemente en muchos casos a que el carnaval se situara fundamentalmente en los casinos y lugares cerrados en muchos lugares de nuestro país. No en Ciudad Rodrigo donde el Carnaval se vive en la calle, aunque el aumento de la vida en las peñas va limitando en los últimos tiempos la presencia de la población en las calles.

Vivamos el carnaval del toro, intentando mantener sus tradiciones y tras el descanso del miércoles estar todos aquí con apetito intelectual el 2 de marzo.

Feliz Carnaval de las Edades y del Toro



Mayser

equipamiento de oficinas

Avenida. Italia, 66

Tel.: 923 25 88 99 • Fax 923 25 65 07

37006 Salamanca

MAQUINARIA DE ESCRIBIR

FOTOCOPIADORAS

FAX

INFORMATICA

CALCULADORAS

MOBILIARIO

SERVICIO TECNICO

Felices Carnavales